

**DESDE LOS PICOS ANAYET, TAILLON, MIDI DE BIGORRE Y  
NEOUVIELLE: UNA MIRADA ANTROPOLÓGICA A LA  
DIMENSIÓN SIMBÓLICA DE LA MONTAÑA EN LOS ALTOS  
PIRINEOS DE FRANCIA**

*From the peaks of Anayet, Taillon, Midi de Bigorre and Neouvielle: An anthropological look at the symbolic dimension of mountains in the High Pyrenees of France*

*María Constanza Ceruti\**

Universidad Católica de Salta (CONICET), Argentina  
ORCID: 0000-0001-8877-5086

**Resumen**

El presente trabajo ofrece una mirada antropológica al paisaje cultural de los Altos Pirineos franceses basada en ascensos realizados por la autora a los picos Taillón, Neouvielle, Anayet, Garmo Negro y Midi de Bigorre, sumados a una experiencia de campo en Tourmalet durante el Tour de France. Se abordan la apropiación física y simbólica del paisaje a través de la mitología, la religiosidad popular, el senderismo, el montañismo, el ciclismo, las actividades pastoriles y el turismo, completándose el panorama de estudios previamente realizados en el Monte Perdido, el macizo calcáreo más alto de Europa, y el Pico Aneto, máxima altura de los Pirineos. La cristianización de estas montañas se traduce tanto en la mitología y el folclore como en las iglesias, santuarios y abadías dispersos en los valles transpirenaicos. Las conclusiones de la investigación resaltan la importancia de la dimensión simbólica en el paisaje cultural de los Altos Pirineos de Francia, que se construye y recrea entre pinturas rupestres, capillas románicas, caminos jacobeos, leyendas medievales, prácticas pastoriles tradicionales, senderismo, montañismo, termalismo, folclore y multitudinarias carreras de ciclismo.

**Palabras clave:** Altos Pirineos, paisaje cultural, apropiación física, dimensión simbólica, religiosidad popular.

\* Doctora en Historia, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. Doctora Honoris Causa en Humanidades y Letras, distinción otorgada por Moravian University, EE. UU., y Disertante Distinguida en Antropología, otorgada por la Universidad de West Georgia, EE. UU. Miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Medalla de Oro en la Licenciatura en Antropología y Arqueología, Universidad de Buenos Aires. Investigadora del CONICET y profesora titular en la Universidad Católica de Salta. Autora de 25 libros y de más de cien trabajos científicos sobre montañas sagradas. Medalla de Oro de la International Society of Woman Geographers. constanza\_ceruti@yahoo.com

### **Abstract**

This paper offers an anthropological look at the cultural landscape of the Hautes-Pyrénées in France based on ascents to the Taillón, Neouvielle, Anayet, Garmo Negro and Midi de Bigorre peaks, added to a field experience in Col de Tourmalet during the Tour de France. The physical and symbolic appropriation of the landscape is addressed through mythology, popular religiosity, hiking, mountaineering, cycling, pastoral activities and tourism, completing the panorama of studies previously carried out in Monte Perdido, the highest calcareous massif in Europe, and Pico Aneto, the highest point in the Pyrenees. The Christianization of these mountains is translated as much in mythology and folklore as in the churches, sanctuaries and abbeys scattered in the trans-Pyrenean valleys. The symbolic importance of the cultural landscape of the Hautes-Pyrénées in France is constructed and recreated among cave paintings, Romanesque chapels, Jacobean paths, medieval legends, traditional pastoral practices, hiking, mountaineering, hydrotherapy, folklore and massive cycling races.

**Keywords:** High Pyrenees, cultural landscape, physical appropriation, symbolic dimension, popular religiosity.

### **Introducción**

La cordillera pirenaica se extiende en sentido este-oeste por aproximadamente cien kilómetros, en el oriente de la península ibérica. Geopolíticamente, los Pirineos constituyen el límite entre Francia y España, aunque conforman un paisaje unificado culturalmente a través de la actividad pastoril tradicional y los tempranos inicios del llamado “pirineísmo”, legado de los primeros naturalistas que recorrieron las alturas de dichas montañas en el siglo XVI.

Seis valles descienden en forma más o menos paralela hacia la vertiente francesa de los Altos Pirineos, incluyendo los valles de Aure, Argeles-Gastoz, Cauteret, Azún, Ossau y Aspe. Del lado español se cuentan, entre otros, el valle de Tena y el famoso cañón de Ordesa, a los pies del macizo del monte Perdido. En esta geografía montañosa se combinan los cañones más profundos de Europa con el macizo calcáreo más elevado del continente, incluyéndose asimismo una inusual hendidura rocosa conocida como la “Brecha de Roldán”.

La vertiente española tiene un clima cálido, soleado y más bien árido; en tanto que la influencia atlántica sobre la vertiente francesa de los Pirineos determina su clima fresco y húmedo, que da forma a un paisaje boscoso, coloreado por lagos y circos glaciares. En el piso altitudinal comprendido entre 900 y 1600 m se extienden bosques de hayas y abetos (en la húmeda vertiente norte) y bosques de

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

pinos (en las laderas que miran al sur). En el piso subalpino, entre 1600 y 2200 m, hay rododendros, lirios, pinos negros y pastizales. En el piso alpino, entre 2200 y 2700 m, crecen sauces enanos y amapolas odoríferas. En el piso nival solamente crecen líquenes. Las especies endémicas de flora incluyen la “bordera” o “aster” de los Pirineos, el lirio azul y el cardón (Verón, 1983).

La fauna salvaje de los Pirineos incluye osos, lobos, marmotas, sarríos (isardos), además de bucardos, que fueron objeto de cacería hasta su extinción. En los centros de visitantes se informa que en los últimos años han sido censados 29 osos, 3.700 sarríos, 64 águilas reales, 340 buitres leonados, 28 quebrantahuesos y un número incalculable de perdices nivales y sapos parteros. El “desmán” es una especie endémica, tipo de topo insectívoro con patas palmípedas, que posiblemente haya dado sustento a las leyendas que describen a entidades míticas femeninas semejantes a ninfas, conocidas como “lamias”, de las que se dice que tienen “patas de pato” (Ceruti, 2015a).

En el parque nacional de los Altos Pirineos de Francia habitan unas 40.000 personas, que moran en villas circunscritas al área protegida. Trabajan aproximadamente 200 pastores, que cuidan a 30.000 vacunos y a 150.000 ovinos (ovejas bearnesas y mutones). En los Pirineos Atlánticos, el ganado bovino pasta libremente y es criado para carne, en tanto que en los Altos Pirineos se prefiere el ganado estabulado, que se cría para leche.

Un millón y medio de visitantes recorren el parque cada año, contribuyendo activamente al desarrollo económico de la región. Más de sesenta municipios se asociaron al parque ya en 2016, a fin de poder capitalizar las ventajas que dicha articulación les reporta, ya que la administración indemniza a los pastores cuando los osos matan al ganado y también colabora con helicópteros para la construcción y reparación de las cabañas en altura.

Los Altos Pirineos franceses albergan villas medievales, antiguas iglesias, granjas de montaña, pasturas y rutas de altura, siendo destino tradicional para la práctica del senderismo y el montañismo. Son también escenario del clímax del Tour de France, una de las carreras de ciclismo más importantes del mundo. Sin embargo, pese a la riqueza de su paisaje cultural, la dimensión simbólica de estas montañas no ha sido objeto de suficiente atención académica. Los antecedentes de estudios dedicados a la religiosidad pirenaica en Francia parecen nuclearse en torno al centro de peregrinaje de Lourdes. Asimismo, existen estudios dedicados a la mitología y el folklore en el País Vasco (Arana, 1998; Ortiz y Garagalza, 2005) y a la importancia de las montañas vascas en la construcción del sentido de “lugar” (Ried, 2015). En los Pirineos de Cataluña se ha prestado atención a montañas sagradas de tradición cristiana, tales como Montserrat (García Picazo, 1990), el monte Canigó (Ceruti, 2018a; Ribas, 2003) y el santuario de Nuria en

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

la base del Puig Mal (Ceruti, 2019a). También se ha analizado el papel de la montaña como refugio, en relación con los llamados “montes de los Cátaros” en Occitania (Belperron, 1948; Ceruti, 2018a; Bely, 2006).

Los más recientes estudios sobre religión y cultura abordan construcciones simbólicas del territorio a partir de actividades religiosas (Govea Ek, 2016), materialidades religiosas y regímenes de visualidad en lugares sagrados (Giumbelli, 2022), experiencias rituales y su vínculo con el bienestar y la corporeidad (Olivas Hernández, 2022), formas simbólicas que adquiere el poder religioso (Ceriani y Puglisi 2022) y aspectos cúltricos que intervienen en la apropiación simbólica de los santuarios (Costilla, 2021). La presente investigación contribuye a ahondar la discusión académica en torno a estas cuestiones al abordar la apropiación física y simbólica de montañas emblemáticas de los Altos Pirineos franceses. En el plano metodológico, se opta por una aproximación integral, en la que se combinan aportes de la etnología, la etnografía y la historia, teniendo en cuenta la importancia del patrimonio cultural (material e intangible) en el desarrollo sustentable de las áreas de montaña. Para tal fin, se adoptan las propuestas desarrolladas por Edwin Bernbaum (1990) y Constanza Ceruti (2019b) concernientes al estudio de la dimensión simbólica de las montañas, adaptándose también enfoques empleados previamente en el análisis de procesiones en alta montaña en los Andes (Ceruti, 2013). La variabilidad en los datos reunidos en el presente estudio incluye testimonios etnográficos espontáneos, toponimia, folclore y aspectos de la mitología y el culto relevados durante las experiencias en terreno.

Para esta investigación se realizaron entrevistas informales y observaciones antropológicas de campo en el circo de Gavarnie, el pico Taillón, el pico de Neouvielle, el pico Anayet, el valle de Cauteret (incluyendo el monte Garmo Negro), el pico de Midi de Bigorre y el col de Tourmalet (durante el multitudinario Tour de France). También se analiza aquí la importancia de la montaña en el robustecimiento de la identidad pirenaica, teniendo en cuenta la apropiación simbólica del paisaje a través de la mitología y la apropiación física canalizada en el senderismo, el montañismo, el ciclismo, las actividades pastoriles, la religiosidad y el turismo, aspectos previamente analizados en libros y artículos dedicados a la vertiente española de los Pirineos (Ceruti, 2011, 2018a). Asimismo, en las consideraciones del trabajo se tienen en cuenta, con fines comparativos, observaciones efectuadas previamente en otras montañas muy emblemáticas, que incluyen el Monte Perdido, el macizo calcáreo más elevado de Europa (Ceruti 2019c) y el pico Aneto, máxima altura de los Pirineos (Ceruti, 2019d).

En el desarrollo de este trabajo se describen las observaciones realizadas en las cabeceras del valle de Ossau y pico Anayet, el circo de Gavarnie y pico Taillón,

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

el pico de Midi de Bigorre y el col de Tourmalet durante el Tour de France, el valle de Cauteret, el monte Garmo Negro en Tena y el pico Neouvielle.

### **El pico Anayet y el valle de Ossau**

El valle de Ossau es recorrido por el Tren de las Cumbres, que va desde los 1.200 metros a los 2.000 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.). En la aldea de Laruns abundan las casas pirenaicas de los siglos XVI y XVII con dinteles que ofrecen la conchilla jacobea labrada en piedra. La misma es indicativa del antiguo tránsito transpirenaico emprendido por peregrinos cristianos en su camino a Santiago de Compostela (Ceruti, 2015b, 2018a).

El pico de Midi d'Ossau preside las cabeceras del valle de Ossau (el cual no debe ser confundido con su homónimo, el pico de Midi de Bigorre). A los pies del pico de Midi d'Ossau se extiende el circo de Aneaou por un paisaje bucólico con cabañas pastoriles dedicadas a la fabricación de queso. A poco kilómetros, el paso transpirenaico de Portalet (1700 m) comunica al valle francés de Ossau con el valle español de Tena. En el portezuelo propiamente dicho se encuentra un Centro de Interpretación de los Pirineos.

La caminata al paraje de Anayet se puede llevar a cabo siguiendo un sendero principal que avanza por el fondo de un pequeño valle, o una pequeña senda secundaria, apenas marcada, que parte desde el centro de esquí de Formigal. Dicha alternativa es preferida por los caminantes locales, por ser considerada menos fácil pero más expeditiva, ya que requiere una marcha de acercamiento de unos seis kilómetros, ascendiendo inicialmente por un empinado terreno morrénico hasta el sector superior de los medios de elevación. Desde allí se sigue una huella apenas perceptible que bordea una pequeña laguna y faldea laderas rocosas con pedreros incómodos y altos pastizales. La senda pasa junto a una pintoresca cabaña pirenaica en cuyas inmediaciones pasta ganado vacuno. Finalmente, tras los últimos dos kilómetros de marcha, se arriba a las orillas de un lago conocido como el Ibón de Anayet, un paisaje prístino rodeado de praderas y con una vista espectacular hacia el majestuoso pico de Midi d'Ossau.

Anayet es un pico abrupto, de apariencia muy prominente, que alcanza los 2.545 metros (o 2.574 en otros mapas) (ver imagen 1). El ascenso requiere superar un breve paso técnico equipado con cadenas y una empinada chimenea rocosa. Completé la escalada en solitario pasado el mediodía y permanecí en la cima por una hora aproximadamente.

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

**Figura 1.** Pico Anayet y Midi de Ossau

Fuente: María Constanza Ceruti

La cima del Anayet es plana y de forma circular. En el centro de la cumbre, ocupando una buena parte de la extensión disponible, se encuentra una estructura de planta ovoide, de unos 2,5 m a 3 m de diámetro, construida con piedra oscura obtenida localmente. Los muros tienen una altura promedio de 40 cm y una altura máxima de 60 cm aproximadamente, con un ancho de 25 a 30 cm (ver imagen 2). El interior está parcialmente despejado.

**Figura 2.** Estructura en la cima del Pico Anayet

Fuente: María Constanza Ceruti

En el descenso conversé con dos montañeros vascos que habían emprendido la bajada, equipados con una cuerda para escalar con mayor seguridad. Ellos fueron las únicas personas que vi llegar a la cima y al interrogarlas con respecto al curioso recinto, me explicaron que se trata probablemente de un vivac para montañeros, aunque su antigüedad resulta indeterminada, puesto que ya se encontraba en el sitio hace al menos cinco décadas.

Oriundos de Beasain, José y su hija Amaya conversaron también sobre mitología en euskera y me refirieron el rito anual de la quema de la bruja al pie del monte Murrumendi, una de las moradas de Mari. La diosa vascade las montañas habita en los montes más abruptos de Euskadi; y por su apariencia inexpugnable, el pico Anayet podría llegar a ser percibido como una morada secundaria para dicha entidad mítica.

El pico Anayet se encuentra unido al llamado “Vértice” a través de una extensa dorsal y una cresta rocosa. El Vértice de Anayet se alcanza tras una media hora de marcha recorriendo el angosto filo que une a ambas cimas. Se eleva hasta una altura de 2.413 m y está coronado por un hito geodésico erigido en el punto más prominente. Dicha cumbre ofrece una vista espectacular hacia el pico Anayet en primer plano y hacia el pico de Midi d’Ossau en la distancia. La mayoría de los caminantes se dirigen al vértice directamente, evitando las complejidades técnicas de la escalada del pico Anayet propiamente dicho, aunque los montañeros más experimentados –como José y Amaya– procuran ascender a ambas elevaciones.

### **Circo de Gavarnie y pico Taillón**

Gavarnie es una aldea de los Altos Pirineos franceses dedicada tradicionalmente al pastoreo transhumante, la cual se volcó a la actividad turística en el siglo XIX. Cuenta con un importante Centro de Interpretación de los Pirineos y es el punto de partida de una caminata de algo más de 6 km, que conduce hasta la famosa cascada Cola de Caballo, al pie de un majestuoso circo glaciar que lleva el mismo nombre. El sendero comienza a 1.365 m y conduce, tras dos horas y media de marcha, hasta un antiguo hotel de montaña situado a la entrada del circo, a 1.570 m sobre el nivel del mar. Desde allí se puede continuar una hora más, avanzando por terreno morrénico, hasta los 1.700 m de la base de la cascada.

El circo de Gavarnie es un anfiteatro calcáreo erosionado por glaciares, de espectaculares dimensiones, con una circunferencia de 6,5 km y paredes que superan los 500 m de roca vertical. La cascada Cola de Caballo tiene una altura de 423 m y es uno de los saltos de agua más altos de Europa (ver imagen 3).

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

**Figura 3.** Circo de Gavarnie

Fuente: María Constanza Ceruti

La ocupación humana de estos rincones montañosos, motivada por actividades de caza y pastoreo, refleja ya desde el siglo XII la importancia de las relaciones transpirenaicas entre los Altos Pirineos franceses y el Alto Aragón español. La región es cuna del “pirineísmo”, gracias a las expediciones de naturalistas que se acercaban a recolectar especímenes botánicos –actividad iniciada a partir el siglo XVI e intensificada en los tres siglos subsiguientes. A diferencia del alpinismo, de orientación deportiva, el pirineísmo se define como la experiencia física de la montaña y de sus valores culturales, inseparable de la emoción estética que la acompaña.

En el siglo XIX, los paseos en burro eran típicos entre los visitantes, si bien hoy en día la caminata es la opción preponderante y las cabalgatas quedan reservadas principalmente para niños, adultos mayores o personas con impedimentos físicos. El paso de los turistas por el circo glaciar queda señalado por apilamientos de roca que surgen espontáneamente en emplazamientos que se perciben como “de acceso” al paisaje, tales como el ingreso al anfiteatro propiamente dicho, o las inmediaciones de la cascada Cola de Caballo.

Gavarnie forma parte de un conjunto paisajístico franco-español llamado “Pirineos del Monte Perdido: circos y cañones”. El paisaje cultural incluye villas medievales, granjas de montaña, campos, pasturas y rutas de altura. El paisaje natural comprende a los tres circos de origen glaciar de Gavarnie, Estrabé y Troumouse, que se disponen del lado francés, además de los cañones de Ordesa, Añisclo y Pineta, que se extienden por la vertiente española. Las cumbres

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

calcáreas incluyen al Monte Perdido, el Cilindro de Marlboro, el Añisclo y el pico Taillón. Desde 1997, el conjunto es considerado como Patrimonio Mundial de la Unesco, puesto que combina los cañones más profundos de Europa con el macizo calcáreo más elevado del continente, el Monte Perdido (Ceruti, 2019c). El paisaje montañoso incluye también una legendaria hendidura rocosa de grandes proporciones, conocida como “la Brecha de Roldán” (ver imagen 4).

**Figura 4.** Brecha de Roldan



Fuente: María Constanza Ceruti

El pico Taillón alcanza 3.144 m sobre el nivel del mar y puede ser ascendido en tres o cuatro horas desde el col de Tente, pasando por el col de Bujaruelo y la brecha de Roldán. Al momento de mi exploración, el refugio de montaña en la base de la brecha estaba cerrado por remodelación, de modo que se hacía imperativo portar agua y víveres para todo el recorrido.

El ascenso hasta la hoyada glaciar donde se ubica el refugio requiere superar terreno rocoso bastante abrupto y una importante cascada de deshielo. Posteriormente, se asciende por terreno glaciar suelto y empinado hasta un campo de nieve que precede a la famosa brecha de Roldán. El nevé (o neviza) es extenso, empinado y suele estar congelado durante la mañana, dificultando la subida sin crampones. Sin embargo, muchos se arriesgan a ascenderlo sin equipo técnico; particularmente aquellos senderistas que realizan la travesía al refugio Goritz y al cañón de Ordesa, del lado español. Es necesario seguir cuidadosamente la huella dejada por los que precedieron en el ascenso y se procura pasar cerca de mediodía, a fin de que la nieve se encuentre más blanda. Algunos montañeros aragoneses me confesaron que se “acojonaron” al cruzar por la nieve dura sin

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

crampones. Tras cruzar la brecha de Roldán se gira a la derecha y se faldea por debajo del promontorio llamado el “Diente del Taillón” antes de llegar a la cumbre del monte homónimo.

El punto más elevado del pico Taillón está señalado por un apilamiento de piedras, coronado con un lito pintado con el número y la altitud de la montaña. La superficie alberga una construcción ovoide o cuadrada, de 3 por 2,5 m aproximadamente, cuyos muros alcanzan unos 40 cm de alto. Una segunda estructura de semejantes características está situada a unos 50 m, en el extremo opuesto de la cima, separado del punto más elevado por una angosta cresta (ver imagen 5). Dicha estructura es utilizada por grupos de montañistas como refugio tipo parapeto, para resguardarse del viento mientras almuerzan. Desde este emplazamiento se obtiene una vista (desde arriba) del circo de Gavarnie y de la cascada Cola de Caballo. También se avistan el pico Vignemale, el Monte Perdido y el Cilindro de Marboré.

**Figura 5.** Cima del Pic du Taillon



Fuente: María Constanza Ceruti

Entre los sesenta montañistas que llegaron a la cima del Taillón durante las dos horas que permanecí allí, llamó mi atención una pareja de jóvenes escaladores vascos que llevaban a un infante de menos de un año en una mochila de excursión. La intención era, según lo que expresaron, que el bebé “hiciera su primer tres mil antes de aprender a caminar”.

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

### **Pico de Midi de Bigorre y el col de Tourmalet durante el Tour de France**

La ciudad de Tarbes se ubica en la región de Bigorre, a los pies de los Pirineos, no lejos del mundialmente reconocido centro de peregrinaje de Lourdes. Cuenta con un importante museo histórico dedicado a los regimientos de Húsares, rodeado por los llamados Jardines Massey, diseñados por el paisajista del palacio de Versalles.

El vecino poblado de Bagnères de Bigorre es famoso por sus aguas termales y sus hoteles históricos. Cuenta con un museo sobre la vida cotidiana en los Pirineos y el Musée Larrey, dedicado a la vida y obra del cirujano de Napoleón Bonaparte y precursor de la Cruz Roja. Desde este poblado, una carretera pavimentada rodeada de pastizales y montañas conduce en suave ascenso hasta la aldea pastoril de La Mongie, a los pies del famoso col de Tourmalet.

Tourmalet se ubica a 2.115 m.s.n.m., a los pies del emblemático pico de Midi de Bigorre. El portezuelo cuenta con una escultura de un ciclista que conmemora el paso más elevado en el recorrido de la mundialmente famosa carrera de ciclismo, bautizada como el Tour de France.

Cada año, miles de ciclistas y aficionados se congregan para acompañar, alentar y celebrar a sus corredores favoritos al momento de cruzar el renombrado portezuelo. Cual peregrinos en un lugar sagrado o devotos reunidos para una importante ceremonia religiosa, los participantes dicen sentirse embargados por “una emoción indescriptible”.

El día 20 de julio de 2019 llegó el Tour de France al col de Tourmalet y tuve oportunidad de documentar el evento en medio de una serie de ascensos que me encontraba realizando en los Pirineos franceses. Una multitud de ciclistas y fanáticos del deporte se congregó en el col pasado el mediodía. Según lo escuchado por lugareños en los medios de comunicación, se trataba de unas cincuenta mil personas; en tanto que el médico del equipo de corredores, con quien conversé *in situ*, estimaba que en el sector del col propiamente dicho se habían reunido unas diez mil personas.

Mientras se aguardaba el cruce de los corredores, la gente conversaba animadamente, de pie junto a sus bicicletas o sentada en el pasto, gozando la vista del paisaje de los valles pastoriles que se abren en ambas direcciones (ver imagen 6). Conversé con ciclistas procedentes de distintas regiones de Francia, de Cataluña, Navarra y el País Vasco. También había italianos y visitantes procedentes de los países nórdicos y del Este de Europa.

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

**Figura 6.** Tour de France en el col de Tourmalet

Fuente: María Constanza Ceruti

La atención se concentraba en el horizonte, en la dirección desde donde se esperaba ver aparecer al pelotón de ciclistas en carrera. Ante la ansiedad de la espera se organizaban “olas” y otros fenómenos de masas, semejantes a los que se observan en las canchas de fútbol sudamericanas. Muchos cargan con sus bicicletas para emular el cruce del col horas antes o después de la carrera, a modo de participación simbólica en el evento. Finalmente, el pase del pelotón de ciclistas absorbió completamente la atención del público y fue acompañado de manifestaciones de intensa algarabía.

El presidente de Francia llegó en helicóptero, en medio de un importante operativo de seguridad coordinado por la policía. Macron cruzó el col a pie vistiendo un pulcro traje. Tras saludar personalmente a algunos de los corredores y dirigir unas palabras a la muchedumbre allí congregada, se quedó a compartir un refrigerio junto a un grupo selecto de invitados, en un refugio vecino.

El descenso y la desconcentración de la multitudinaria concurrencia se produjo con relativa rapidez tras el paso de los corredores, aunque el desfile de “peregrinos” que bajaban de la montaña tomó más de una hora, para entretenimiento de un puñado de jóvenes pastores que vigilaban sus rebaños de vacas, pretendiendo permanecer ajenos al ajetreo circundante.

Debajo del col de Tourmalet, a unos 1.800 m.s.n.m., se ubica la aldea pirenaica de La Mongie, revitalizada como importante centro de esquí invernal y base para el turismo estival de montaña. Modernos medios de elevación conducen desde el

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

centro del poblado al observatorio, restaurante y museo, construidos en la cumbre del pico de Midi de Bigorre.

Rodeada de pasturas donde pastan vacunos, se yergue una antigua capilla dedicada a Notre Dame des Neiges, que funciona como un museo de historia local donde se conserva el maillot de un famoso ciclista, Richard Virenge, y herramientas de los porteadores que ayudaron a construir el primer observatorio en la cima del pico de Midi.

El pico de Midi de Bigorre es uno de los montes más emblemáticos de los Pirineos franceses. Situado en el centro de la cadena montañosa, alcanza una altura de 2.877 m. Se asciende a la cima en dos o tres horas desde el col de Tourmalet siguiendo sendas pedestres, o por el trazado de una huella vehicular que conduce hasta el observatorio construido en la cima. Habitualmente, los turistas suben en cablecarril desde el poblado de la Mongie, como parte de una excursión que incluye visitas a las atracciones construidas en la cima.

El día después del clímax del Tour de France ascendí en poco más de dos horas al pico de Midi desde el col de Tourmalet, siguiendo primeramente la huella vehicular y posteriormente un empinado zigzag hacia la cima. Las laderas están cubiertas de pastizales muy verdes, que alimentan a rebaños de ovejas *mouton*. En los últimos años también pastan algunas llamas y alpacas. Gracias a la inusual presencia de camélidos andinos, se hace referencia en la folletería turística local al pico de Midi de Bigorre como una suerte de “Perú pirenaico”, por la supuesta semejanza con el icónico Machu Picchu.

Numerosos ciclistas seguidores del Tour de France ascienden a pie a la cima del pico de Bigorre para luego lanzarse montando sus bicicletas en descenso hasta los pies de la montaña. Entre las setenta personas que observé ascender durante la mañana de aquel día, al menos veinte vestían de riguroso atuendo ciclista, con calzas o maillot, sudadera y casco. Para ellos, la subida al monte con la bicicleta al hombro parecía ser una especie de ritual de despedida, tras haber asistido al col de Tourmalet para admirar el paso de los venerados corredores en las vísperas.

El sendero pedestre a la cima faldea la montaña siguiendo una carretera de ripio y luego bordea un hermoso lago de verdes aguas, situado a unos 2.300 m.s.n.m., conocido como Lago de Oncet, en el cual algunos excursionistas se refrescan y nadan. Finalmente, el sendero se eleva en empinado zigzag hasta el punto más alto de la cima, cercano a los 2.900 m.s.n.m.. La cumbre está señalada por un tablero de orientación circular, con los nombres y alturas de las montañas circundantes. Ofrece una vista panorámica de los Pirineos que incluye a los montes Aneto, Perdido, Vignemale y Taillón. Se dice que los 750 metros

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

cuadrados de las terrazas construidas en la cumbre del pico de Bigorre ofrecen “300 kilómetros de cimas para contemplar”.

Algunas terrazas del observatorio astronómico están abiertas a los caminantes y les brindan un espacio amplio para descansar al sol y realizar un picnic. Otras son reservadas exclusivamente para los turistas que acceden por medio del teleférico. Ellos tienen la posibilidad de almorzar o cenar en el exclusivo restaurant “le 2877 m”; visitar el museo dedicado a la astronomía en el planetario más elevado de Europa y caminar sobre la “pasarela al cielo” (de 12 metros de largo y de vidrio), que se proyecta desde el edificio y sobre el abismo (ver imagen 7). Al momento de mi visita había una exhibición temporal dedicada a celebrar los cincuenta años de la llegada del hombre a la luna. En ciertas ocasiones es posible pernoctar *in situ* y participar en clases de tai chi al amanecer. También se han agregado en los últimos años experiencias de realidad aumentada y se prevé la realización de conciertos de música y otras actividades “inmersivas”.

**Figura 7.** Pic du Midi de Bigorre



Fuente: María Constanza Ceruti

Al otro lado del col de Tourmalet, la villa medieval de Luz-Saint Sauveur suele ser preferida por los visitantes, en razón de su exquisita hotelería y gastronomía. También forma parte esencial del recorrido del Tour de France y es frecuentemente elegida por los senderistas que visitan el circo de Gavarnie. Cruzando el llamado “Puente de Napoleón”, sobre la otra margen del río, se encuentran los baños termales del paraje de Luz.

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

Una de las colinas que domina la aldea se encuentra coronada por el antiguo Chateau de Saint Marie, que data del siglo X y ha sido restaurado. La llamada “iglesia de los templarios” data del siglo XI o XII y constituye el único templo fortificado de Francia (ver imagen 8). Fue fortificada a pedido de los monjes guerreros de San Juan de Jerusalén para proteger a la población de las razias de los aragoneses. El angosto espacio entre los muros del templo y la muralla de la fortaleza es utilizado como camposanto. El conjunto arquitectónico cuenta también con una “capilla del Tesoro”, construida en el siglo XVII, en agradecimiento por el fin de una epidemia de peste.

**Figura 8.** Iglesia templaria en Saint Sauveur



Fuente: María Constanza Ceruti

### **Cauteret, el valle de Tena y el monte Garmo Negro**

La villa balnearia de Cauteret cuenta con numerosos hoteles históricos y monumentos del siglo XIX que reflejan el pasado glorioso de la montaña francesa durante la Belle Époque. Entre los visitantes ilustres a este rincón de los Pirineos se cuentan Chateaubriand, Victor Hugo, George Sand y Alfred de Vigny. La aldea es reconocida como cuna y fábrica de los *berlingots*, caramelos y dulces cuyo peculiar sabor se atribuye al uso de aguas sulfurosas en su elaboración. Los baños termales se disfrutaban en el interior de hoteles y en el marco de un complejo de tipo spa.

Cauteret y sus famosos baños sulfurosos se encuentran emplazados en un valle de montaña enmarcado por fabulosas cascadas que descienden del lago Gaube,

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

un espejo de aguas turquesas a aproximadamente 1.700 m.s.n.m., situado a los pies del macizo de Vignemal. En particular, se destaca como paseo turístico la caminata de una hora y cuarto desde el puente de piedra de Ponte de España (y su restaurant de montaña) hasta el Chalet du Clot, junto al lago de Gaube. El sendero forma la primera parte del acceso al refugio de montaña de Marcadau, desde el cual se inician los ascensos por la vía normal al macizo de Vignemale. Desde allí se puede realizar una travesía hacia territorio español hasta llegar al refugio de Bachimaña, a los pies del monte Garmo Negro y de los Picos del Infierno.

A mediados de julio de 2019 participé en las Primeras Jornadas de Montaña y Escalada en el valle de Tena, sobre la vertiente española de los Pirineos. También acudí a la vigésima octava edición del Festival Internacional de las Culturas en el poblado medieval de Sallent de Gallego. Dicha aldea se ubica al pie de una aguzada y altamente visible elevación, conocida como Peña Forada. En el folklore pirenaico, Peña Forada era una doncella que temía ser acosada por Balaitus, al cual se conoce como el “Rey de Reyes”, por ser el primer monte de tres mil metros en elevarse en los Pirineos desde su vertiente atlántica. La doncella pidió ayuda a las hormigas de Formigal, quienes horadaron la montaña para permitirle ocultarse en su interior. De allí el nombre de la pequeña pero abrupta montaña, que se traduce como “Peña Agujereada”.

El monte Garmo Negro domina el paraje termal del balneario de Panticosa, un centro de esquí español famoso por sus baños de aguas calientes y hoteles de lujo. Antiguamente era utilizado en actividades vinculadas a la transhumancia pastoril. Se encuentra dotado de una iglesia antigua que data del siglo XVI. También cuenta con un refugio alpino llamado Casa de Piedra, situado a unos 1.900 m.s.n.m.

En mi primera jornada en las cabeceras del valle de Tena hice una excursión a pie desde Panticosa hasta los ibones de Bachimaña. Desde el refugio Casa de Piedra parte un sendero de montaña que supera un empinado tramo de laderas boscosas y rocosas, conocido como la Cuesta del Fraile, y se extiende hasta alcanzar una planicie dotada de lagos de altura. Forma parte de un tramo del GR11, una famosa ruta transpirenaica de “Gran Recorrido”. Cubrí este tramo en una hora y media, avanzando sobre terreno mojado por una persistente llovizna. En aquella jornada habían dado alerta meteorológica por tormentas y rayos, de modo que no me pareció prudente intentar un ascenso al pico de los Infiernos, por lo que tuve que conformarme con un baño en las heladas aguas de los ibones, en medio de una neblina bastante espesa.

Al día siguiente realicé un ascenso en solitario al monte Garmo Negro, que alcanza una altura de 3.066 m. Es considerado uno de los “tresmiles” más

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

accesibles en la región y constituye uno de los ascensos más clásicos en el valle de Tena. La escalada se completa habitualmente en cuatro horas (yo pude hacerlo más velozmente, en aproximadamente tres). Partiendo desde el refugio de Casa de Piedra en Panticosa, se asciende por senda en zigzag a través del bosque durante hora y media y luego se atraviesa una zona de pastizales en las faldas de la montaña, que precede a una empinada y extensa sección caracterizada por grandes bloques inestables que dificultan la marcha. No solamente se hace necesario ascender por el roquerío, sino que resulta aun más delicado atravesar el inestable terreno, faldeando debajo de los contrafuertes del pico Garmo Negro, en busca del portezuelo o collado que lo separa del vecino monte Arguellas (3045 m de altura). En pleno verano se pueden evitar los neveros alojados en la parte inferior de la hoyada glaciár que se forma entre ambos picos, de modo que no resulte necesario el uso de crampones. El tramo final de escalada supone ascender por una pala muy empinada, de roca suelta y descompuesta.

La cima del monte Garmo Negro es una cresta rocosa angosta, de unos 15 m de extensión. Ofrece una vista absolutamente espectacular de los Picos del Infierno, ibones congelados a sus pies, y los montes Balaitus y Vignemal en la distancia (ver imagen 9). Asimismo, se aprecia el Monte Perdido, el pico Midi D'Ossau, y el pico Taillón. Detrás de la hoyada glaciár, unida por una fantástica cresta rocosa, se yergue la cima Arguella, apenas más baja que el Garmo Negro.

**Figura 9.** Vista desde cima del Garmo Negro



Fuente: María Constanza Ceruti

La cumbre cuenta con un muro de 3 m de largo, 40 cm de ancho y 25 cm de alto, dispuesto a lo largo de la cresta, ofreciendo el único espacio plano que es

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

aprovechado para el descanso de los escaladores. Durante una hora que permanecí en la cima observé a seis *trail-runners*, tres parejas de caminantes, un montañista de Zaragoza con su hijo adolescente, un joven bohemio con su perro y un caminante francés. No hay imágenes religiosas, presencia de exvotos ni buzones para testimonios deportivos, que son frecuentes en otras montañas pirenaicas (Ceruti, 2018a).

### **Pico de Neouvielle en el valle de Aure**

Neouvielle es un área de reserva ecológica en las cabeceras del valle de Aure. Está dotada de unos setenta lagos y de una ruta turística que recorre los espejos de agua más escénicos. Entre ellos se incluyen el lago Oredon (1.800 m) con su dique artificial, el lago Aubert (2.000 m), parcialmente embalsado y con aguas azules, y el lago Aumer (2.100 m), natural y de aguas turquesas. También cuenta con rutas de senderismo que conducen a diferentes refugios y cumbres de montaña (ver imagen 10).

**Figura 10.** Ibones y picos en Neouvielle



Fuente: María Constanza Ceruti

Inicié en solitario el ascenso al monte Neouvielle, la máxima altura de la zona. La escalada al pico, de 3.092 m de altura, se realiza en unas cuatro horas desde el lago Aubert y reviste de cierta dificultad. Tras cruzar el paredón del lago y ascender una cuesta empinada con rocas y pastizales, se hace necesario emprender un extenso faldeo por un roquerío abrupto con grandes bloques en equilibrio inestable. Posteriormente, hay que atravesar íntegramente un

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

empinado nevé o glaciar colgante, de casi un kilómetro de extensión, cuya superficie suele presentarse congelada (especialmente en horas de la mañana), para lo cual es recomendable el uso de piolet y crampones.

Resulta un ascenso bastante largo, por terreno mixto, en el que se supera un desnivel de más de mil metros y se cubre una distancia de más de 14 km. Mi ascenso coincidió con media docena de montañeros vascos, quienes iban adecuadamente equipados con piolet y crampones para moverse cómodamente en roca y en hielo. Como no tenía piolet ni crampones a disposición, tuve que extremar los cuidados tanto en el ascenso como en el descenso. La jornada previa había escuchado la triste historia de un joven escalador inglés que perdió la vida al resbalar por el hielo. Para peor, en la zona rocosa y sumamente abrupta que sigue al nevero y precede a la cima, me aparté involuntariamente de la ruta, que previamente había aparecido señalada con flechas rojas sobre las piedras. Terminé realizando pasos de escalada bastante aéreos y expuestos, a fin de poder alcanzar la cumbre por la derecha, sin recular o perder altura.

La cima es una pequeña cresta abrupta y rocosa, donde no resulta prácticamente posible permanecer de pie (ver imagen 11). Está coronada con un apilamiento pequeño de piedras, pero carece de todo símbolo religioso y de todo exvoto, a diferencia de las cimas de más de tres mil metros en la vertiente española de los Pirineos, como en el caso del pico Aneto (Ceruti, 2019d). Tampoco se advierten los famosos “buzones” que abundan en las alturas del País Vasco.

**Figura 11.** Autora en la cima del Pic de Neouvielle



Fuente: María Constanza Ceruti

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

Sin embargo, cerca de diez personas lograron encaramarse allí simultáneamente para comer sus viandas, antes de emprender el descenso. En el nerviosismo prevalente en la conversación se advertía el temor que algunos de los ascensionistas experimentaban tras haber escalado los tramos más expuestos que preceden a la cima por el lado derecho del pico. La tensión se alivió al ver a otro montañista que llegaba desde el extremo opuesto de la cresta, manifestando que había logrado subir por el lado izquierdo, sin mayores inconvenientes.

Durante el descenso, fui testigo de un procedimiento de rescate en el que un helicóptero intervino para evacuar a un montañista vasco lesionado en medio del glaciar. La víctima fue llevada al hospital de Tarbes para su atención y se recuperó sin secuelas mayores.

En total ascendieron unas treinta personas a la cima del pico de Neouvielle durante aquella jornada. Según me informaron en la aldea de Saint Lary, hasta cincuenta escaladores suelen visitarlo en días domingo, en época estival. La sra. Marie Perez, dueña del Hotel Oredon, me contó que escaló 34 veces al pico de Neouvielle a lo largo de su vida. Su nieta, de entonces 15 años, era campeona juvenil local de esquí y también había encontrado el gusto a las ascensiones pirenaicas, tras haber subido al emblemático monte de Neouvielle.

La aldea de montaña de Saint Lary se ubica en las cabeceras del valle, no lejos de la villa medieval de Aure. Situada a unos 800 m, Saint Lary funciona desde mediados del siglo XX como estación de esquí y balneario termal de aguas sulfurosas. Atrae también al turismo por su patrimonio gastronómico, que incluye tradicionales quesos pirenaicos y pasteles de manteca con forma de pino. La aldea forma parte de la red de caminos jacobeos que cruzan los Pirineos, aspecto que se traduce arquitectónicamente en la gran extensión espacial del poblado, con viviendas que se extienden una al lado de otra, a lo largo de la ruta que conduce a España.

En Saint Lary se encuentra también la llamada “Casa del Oso”, un centro de interpretación de la fauna y flora del parque natural (ver imagen 12). Asimismo, una casa típica, representante del patrimonio arquitectónico pirenaico, funciona como Museo de los dos Valles, con colecciones etnográficas de trajes típicos, instrumentos de labranza, trineos, etc. Al momento de visitarlo, ofrecía una exhibición temporal sobre la nieve y su impacto en el valle.

**Figura 12. Saint Lary**

Fuente: María Constanza Ceruti

### Consideraciones

Ahondar en la comprensión de los aspectos sobresalientes del patrimonio cultural y el paisaje de montaña de los Altos Pirineos de Francia requiere asomarnos a algunos de los más destacados ejemplos de lugares sagrados, que incluyen los santuarios prehistóricos en las grutas de Gargas en Nistos, las capillas afrescadas en el valle de Louron y los depósitos de ofrendas en las cumbres del monte Perdido y el Pico Aneto.

#### *El calvario del Monte Ares y la gruta de Gargas, en Nestes*

La región de Nestes o Nistos se extiende por las faldas bajas de los Pirineos y comprende a los poblados de Nestier y Aubertignac, entre otros. Sobresale por su patrimonio cultural, que incluye el santuario prehistórico de Gargas, el calvario del monte Ares y un sitio galo-romano de tipo “oppidium” en Montserie, donde era venerado Erge, un dios celta de las montañas. La folletería turística hace referencia al *Pays de Nestes* como “custodio del espíritu de los Pirineos”.

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

En una colina cercana al poblado de Nestier existe un calvario dotado de 12 capillas de piedra, construidas en el siglo XIX por los lugareños, por iniciativa de un sacerdote local. Llama la atención el alineamiento perfecto de capillas hacia la cima, donde una capilla cenital está decorada con una escena de la crucifixión (ver imagen 13). Un antiguo monasterio construido a los pies de la colina ha sido remodelado como bar, el cual congrega a una clientela bohemia que se reúne en el medio del campo para tomar tragos y escuchar música.

**Figura 13.** Calvario del Monte Ares



Fuente: María Constanza Ceruti

El patrimonio religioso de esta parte de Francia alcanza su máxima expresión en la vecina región de Haute Garonne, donde sobresale la catedral de San Bernardo de Comminges y la colegiata de San Gaudencio.

Si bien la cuarta parte de las cuevas en Francia son santuarios prehistóricos, la gruta de Gargas en la región de los Altos Pirineos franceses es considerada “un santuario prehistórico único en el mundo”. Se trata de un sistema de dos cuevas, que fueron ocupadas por cazadores del Paleolítico superior. La ocupación de la Cueva I se remonta al Magdaleniense, con motivos de cabras que datan del 15000 AP. La Cueva II se remonta al Gravetiense, con motivos de manos y de vulvas que se remontan a más de 20.000 años de antigüedad (27000 años AP). Se infiere que Gargas habría funcionado como santuario porque la mayor concentración de pinturas se encuentra en las zonas más profundas de la gruta, en medio de calcificaciones y estalactitas.

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

Actualmente, la visita a la cueva se inicia en “Nestploria”, un centro de interpretación que cuenta con una reconstrucción virtual del llamado “santuario de las manos”. En dicho centro se proyectan reconstrucciones filmicas sobre el paisaje Gravetiense y su fauna pleistocénica.

La gruta de Gargas viene siendo recorrida por turistas desde el siglo XIX. El acceso está ubicado en la ladera de un monte bajo, con vista a extensas planicies que en la Edad del Hielo debieron estar repletas de fauna. De allí que los prehistoriadores infieran que la parte exterior de la cueva habría sido utilizada para vigilancia, durante actividades de caza.

La gruta se recorre con guías y solamente se admiten 250 visitantes cada día, por motivos de conservación. La toponimia remite al binomio montaña-cueva que se reproduce en el paisaje sagrado en macizos tan distantes como el del monte Gargano, en el sur de Italia (Ceruti, 2014).

El arte parietal en Gargas se caracteriza por exhibir conjuntos de grabados de animales propios de la fauna pleistocénica, que incluyen cabezas de uros, rinocerontes lanudos y mamuts. Al igual que en otros santuarios paleolíticos en cavernas, se presume que la propiciación de la caza pudo haber sido el principal móvil para la pintura de los motivos zoomorfos naturalistas en sus paredes. Presenta aleros con grabados de animales que incluyen dos caballos, una cabeza de reno, una cabeza de toro, patas y colmillos de mamut. A etapas posteriores corresponden las imágenes de dos íbices en negro, pintadas a más de tres metros de altura.

Durante la exploración turística del interior de la gruta, la cámara conocida como “santuario de las manos” no se visita, pero se alcanza a ver desde su exterior. Contiene aproximadamente la mitad de los motivos de manos existentes en la totalidad de las cuevas francesas. Los motivos de manos están pintados en rojo y negro, con pigmentos obtenidos respectivamente del óxido de hierro y del carbón.

Particularmente distintivos resultan más de doscientos motivos de negativos de manos con dedos cortados. Los expertos en arte rupestre han dicho que las falanges podrían haber sido cortadas intencionalmente, por razones presumiblemente funerarias, o atribuibles a pérdida por lepra o la artritis deformante. Solamente 17 manos han sido representadas enteras, lo que permite suponer alternativamente que los dedos doblados pudieran haber sido empleados como forma de comunicación. Existe también una pared con más de cien manos, situada cerca de la antigua entrada a la cueva.

Entre los motivos geométricos se destacan los llamados “macarrones”, resultantes de impresiones dactilares en paralelo. Por su parte, se presume que

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

las líneas de puntos negros servían para orientación en el oscuro interior de la cueva. Llama la atención un nicho con una fisura natural pintada de rojo, que parece representar una vulva. Cabe recordar que el período Gravetiense enfatizaba las representaciones femeninas en el arte paleolítico mural y mobiliario, siendo también la época de las famosas “venus esteatopigias” esculpidas en piedra.

***En las cumbres del Monte Perdido y el pico Aneto: entre ofrendas y leyendas***

El Monte Perdido forma parte del macizo de las Tres Hermanas –Tres Sorores o Treserols– junto con el cilindro de Marbore y el pico de Añisclo. Por muchos años, se creyó que el Monte Perdido constituía la mayor altura de los Pirineos, pero con sus 3.355 metros de altura, conserva la particularidad de ser el macizo calcáreo más elevado de Europa (ver imagen 14). Numerosos escaladores franceses cruzan la brecha de Roldán para ascenderlo en temporada estival. El ascenso por ruta normal se inicia desde el refugio Goritz, situado en la parte alta del circo de Soaso, en la vertiente española del macizo.

**Figura 14.** Monte Perdido



Fuente: María Constanza Ceruti

Los relatos de los montañeros españoles transmiten la memoria de numerosos accidentes fatales ocurridos en el acarreo que precede a la cima, conocido coloquialmente como la “escupidera”. Los pormenores del ascenso realizado en 2016, así como las características de los rasgos arquitectónicos y ofrendas documentados en la cumbre, fueron analizados en el marco de un simposio dedicado a la arqueología de montañas sagradas en la Universidad de Berna

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

(Ceruti, 2019c).

La cumbre del Monte Perdido es una cresta ancha y levemente inclinada, en la que sobresalen dos recintos pircados, de planta circular, de unos cuatro metros de diámetro, que suelen ser caracterizados como “vivacs” construidos por montañistas. Banderas de plegaria tibetanas y objetos personales tales como pañuelos y demás *souvenirs* de los escaladores modernos, han sido depositados cuidadosamente sobre un hito topográfico con forma de columna (ver imagen 15). Los símbolos de la religión católica no abundan en la cima de esta montaña, como sí ocurre en el caso del monte Aneto. En la aldea medieval española de Torla me fue referida una antigua leyenda que identifica a las cumbres con tres hermanas, que quedaron petrificadas cuando huían de sus pretendientes. El papel del folclore de montaña como depositario de una memoria oral colectiva en torno al acoso sexual y otras formas de violencia hacia mujeres campesinas en contextos feudales merece ser objeto de más profundo análisis. En trabajos de campo realizados en las Dolomitas del norte de Italia, se ha abordado más extensamente este fenómeno (Ceruti, 2017b, 2020).

**Figura 15.** Autora en la cumbre del Monte Perdido



Fuente: María Constanza Ceruti

Aneto alcanza 3.404 m.s.n.m. y constituye la máxima altura de toda la cadena de los Pirineos. Corona el macizo de los Montes Malditos y comparte con ellos las características de su conformación granítica, su aguzada cresta cumbre y la presencia de importantes glaciares en sus laderas e ibones en sus faldas. En su cara norte se aloja el glaciar más grande de los Pirineos, que ocupa una superficie de cien hectáreas (ver imagen 16). La ruta normal parte del refugio de la

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

Renclusa, situado a una altitud de 2100 m, donde es posible pernoctar en cuchetas, almorzar y cenar, además de alquilar equipos de alpinismo.

**Figura 16.** Pico Aneto máxima altura de los Pirineos



Fuente: María Constanza Ceruti

La primera parte del ascenso transcurre por terreno rocoso empinado hasta una altura cercana a los tres mil metros. Atravesando un filo rocoso, se inicia una marcha de más de un kilómetro y medio por los hielos del sector superior del glaciar del Aneto. A fin de alcanzar la cima, es necesario atravesar también el llamado “Paso de Mahoma”, una arista rocosa angosta y expuesta, dotada de precipicios verticales a ambos lados. Definido como “temible” y “aterrador”, algunos excursionistas entran en pánico al cruzarlo y solo uno de cada diez lo intenta (Sebastien, 1985, pp. 110-111).

La cima del Aneto consta de una pirca de casi tres metros de diámetro, de planta circular, muy bien construida. En el punto más alto se ha erigido una cruz, una imagen de la Virgen del Pilar y una pequeña estatua de San Antonio (ver imagen 17). Adornan el espacio numerosas ofrendas personales –estampitas, pañuelos– y banderas de plegaria tibetanas. El papel religioso y sociopolítico de las imágenes sacras y ofrendas seculares (documentadas en la cima del Aneto durante una ascensión en solitario realizada en 2013) ha sido específicamente discutido durante una ponencia presentada en el marco de un simposio de arqueología dedicado a la materialidad de la religión en espacios de altura (Ceruti, 2019c).

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

**Figura 17.** Cruz y Virgen del Pilar en la cima del Aneto

Fuente: María Constanza Ceruti

Los Montes Malditos comprenden la mayor concentración de picos de más de tres mil metros de altitud en todo el Pirineo. Las fatalidades y accidentes en el Aneto contribuyen a resaltar el carácter “maldito” de estas montañas, al igual que el relato folclórico que habla de una aparición de Jesús como mendigo durante una tormenta. Los pastores no lo reconocieron y le negaron alojamiento, por lo que fueron malditos y quedaron convertidos en piedra. La leyenda hace alusión indirecta a la importancia de los antiguos “hospitales” u “hospicios”, albergues erigidos en los pasos pirenaicos para hospedaje de viajeros, cazadores, peregrinos jacobeos y hasta malvivientes. Otra leyenda moralizadora pirenaica hace referencia a “14 contrabandistas” que perecieron como consecuencia de un alud, justamente el día en que olvidaron asistir a misa. También circulan versiones que identifican a determinados picos rocosos con cazadores que terminaron “petrificados” a causa de la misma omisión religiosa.

Por último, al analizar la carga “negativa” asociada a la construcción simbólica de estas montañas, no se puede soslayar que en el extremo sur de los Pirineos, los llamados “Montes de los Cátaros” se convirtieron en lugares de refugio ante la persecución religiosa o “Cruzada” desatada contra los albigenses durante la primera mitad del siglo XIII. Dicho aspecto de la utilización de los Pirineos como refugio de “herejes” ha sido profundizado en trabajos previos (Ceruti, 2018a). Al igual que la asociación de las montañas pirenaicas con el fenómeno de la caza de brujas, que cobra fuerza en el extremo norte del encadenamiento, a partir de la vigencia simbólica de la figura de Mari como diosa de las montañas vascas

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

(Ceruti, 2015a).

***El valle de Louron y la capilla de Saint Barthelemy en Mont***

Dominado por los Montes Malditos, el valle francés de Louron es caracterizado como un “país de arte e historia”, rico en arquitectura vernácula de piedra y madera. Cuenta con más de cien kilómetros de senderos señalizados, balnearios con aguas termales, iglesias y cementerios que datan del siglo XV. En sus inmediaciones se encuentran canteras históricas de piedra laja y mármol, que fueron usados en la construcción del palacio de Versalles.

La abundancia de iglesias en Louron está relacionada con la Corona española y las riquezas obtenidas de América. Las capillas de montaña eran erigidas para la protección de los pastores y en agradecimiento por la abundancia de lana y ganados.

Dentro del rico patrimonio religioso de montaña se destaca la capilla de Saint Barthelemy, en la aldea de Mont, situada en lo alto de las empinadas laderas que flanquean al fondo del valle. La capilla data del siglo XIII y fue remodelada en el siglo XVI. Cuenta con un coro de madera tallada y una imagen de la Virgen María de época románica. La iglesia posee capillas exteriores y se encuentra circundada por una cinta mural, siendo el complejo ceremonial considerado en su conjunto como un importante monumento histórico. Es el único templo en esta parte de los Pirineos con abundancia de frescos exteriores, entre los cuales se incluye el famoso fresco del “Diablo de Mont”. En el interior abundan pinturas, que le valen el apodo de “la Capilla Sixtina de los Pirineos” (ver imagen 18).

**Figura 18.** Saint Barthelemy en Mont



Fuente: María Constanza Ceruti

## Conclusiones

La importancia simbólica de las montañas en los Altos Pirineos de Francia se remonta a más de veinte mil años, tal como queda reflejada en el arte parietal elaborado por los cazadores del Paleolítico superior en la Cueva de Gargas. En la vertiente española, la sierra prepirenaica de Guara ofrece también numerosos aleros con manifestaciones pictóricas levantinas y esquemáticas, que corresponden al arte de los cazadores-recolectores mesolíticos y de los primeros agricultores y pastores del Neolítico ibérico.

Desde el medioevo, la sacralidad de los Pirineos se ha visto subrayada por la construcción de lugares santos de tradición cristiana, que incluyen abadías, conventos, monasterios, santuarios y calvarios. En la aldea de montaña de Saint-Sauveur, en el corazón de los Pirineos franceses, sobresale, por ejemplo, la llamada “iglesia de los templarios”. El arte religioso pictórico encuentra una expresión magistral en la capilla de San Barthelemy en Mont, así como en las distintas iglesias del valle de Louron. A partir del siglo XIX, el monumental santuario pirenaico de Lourdes se convirtió en uno de los principales centros de peregrinaje católico a nivel mundial.

Máxima altura de toda la cadena de los Pirineos, el pico Aneto comparte con los llamados “Montes Malditos” la presencia de importantes glaciares en sus laderas y de ibones en sus faldas, con la particularidad de que sus aguas se vuelven subterráneas en el terreno kárstico y dan eventualmente origen al río Garonne, que desciende por la vertiente francesa de los Pirineos. Su cumbre alberga imágenes de santos católicos y de la Virgen del Pilar. El folclore vincula a los “Montes Malditos” con leyendas moralizantes que aluden a pastores petrificados por no reconocer a Cristo y a contrabandistas sepultados por aludes, como castigo por haber faltado a misa.

La carga negativa o “maldita” asociada con la construcción simbólica del paisaje montañoso pirenaico se relaciona quizás con su temprana utilización como lugar de refugio por parte de disidentes religiosos. Tal es el caso de montes pirenaicos de Occitania y Cataluña, que dieron albergue a los cátaros durante las persecuciones contra ellos lanzadas por la Iglesia en el siglo XIII; así como numerosos montes vascos, que aparecen asociados con el ocultamiento de mujeres acusadas de brujería en tiempos de la Inquisición.

El Monte Perdido, la cumbre calcárea más elevada de Europa, forma parte del macizo de las Tres Hermanas, cuyo nombre remite a una antigua leyenda que identifica a sus cimas con míticas doncellas petrificadas al huir de sus respectivos “pretendientes”. El acoso a una mujer joven por parte de una figura masculina de poder también queda expuesto en la leyenda que vincula a la Peña Forada y al

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

monte Balaitus, dejando en evidencia la necesidad de profundizar el análisis del folclore de montaña pirenaico como vía de denuncia de formas enquistadas de violencia contra la mujer.

Los Altos Pirineos franceses se caracterizan por una geografía de abruptos picos montañosos o “*pics*”, portezuelos o “puertos” y de lagos o “ibones”. Dichos paisajes de altura son, aún hoy día, ocupados en actividades de pastoreo transhumante y de producción de quesos. Un ejemplo característico se encuentra en los parajes que circundan el pico Anayet y a su ibón homónimo, en las inmediaciones del Puerto de Portalet, que divide a los valles de Ossau y de Tena.

Los pasos transpirenaicos han sido históricamente transitados por viajeros, contrabandistas y peregrinos jacobeos en su camino hacia Santiago de Compostela. Durante el siglo XIX, el circo glaciar de Gavarnie, el cañón de Ordesa y los ibones de Bachimaña fueron visitados por exploradores ingleses en partidas de caza destinadas a abatir cabras montesas y bucardos. Hoy en día, los antiguos senderos son reutilizados por excursionistas y montañistas, siendo particularmente codiciados los montes Aneto, el pico de Neouvielle, el pico de Midi de Bigorre, el Monte Perdido, el pico Taillón, el monte Garmo Negro y el pico Anayet, cuyas cimas han sido documentadas personalmente en el marco de la presente investigación.

En lo que respecta a las estructuras de piedras de planta ovoide fotografiadas en las cumbres de los picos Anayet, Aneto, Perdido y Taillón, las mismas suelen ser asumidas como “vivacs” de montañistas. Sin embargo, cabe concluir que la ubicación de estas construcciones en el expuesto emplazamiento de las cimas, así como su antigüedad indeterminada, obligan a admitir la posibilidad de un origen más antiguo y de una funcionalidad de tipo ritual. En trabajos de campo desarrollados previamente se han podido documentar estructuras semejantes en las cimas de montañas sagradas de Galicia, Irlanda y Escocia (Ceruti, 2015b, 2016, 2017a). La ausencia de estructuras en la cima del pico de Neouvielle, así como el pequeño parapeto en las alturas del Garmo Negro, pueden estar relacionados con el reducido tamaño de las superficies de estas crestas.

La experiencia de campo ha permitido analizar en clave de “peregrinaje” el multitudinario encuentro de visitantes locales y extranjeros en las alturas del afamado col de Tourmalet, cuyo cruce constituye el clímax de la carrera de ciclismo apodada Tour de France, además de documentar aspectos “cuasi-rituales” que atañen a la ascensión que se realiza al pico de Midi durante la jornada que sigue a la carrera. El termalismo es otra actividad que ha propiciado el acercamiento a la naturaleza de las montañas pirenaicas, destacándose los balnearios de Panticosa, al pie del monte Garmo Negro, el balneario de Luz en Saint-Sauveur, las termas de Cauteret y los baños de Bagnères en la región de

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

Bigorre.

La importancia simbólica del paisaje cultural de los Altos Pirineos de Francia se construye y recrea en pleno siglo XXI, entre pinturas rupestres, capillas románicas, caminos jacobeos, leyendas medievales, antiguas prácticas pastoriles, modernas excursiones de senderismo, ascensiones de montañismo, termalismo, folclore y multitudinarias carreras de ciclismo.

### Referencias bibliográficas

- Arana, A. (1998). Storm makers mountain divinities. *Zainak Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 17, 229-242.
- Belperron, P. (1948). *La croisade contre les Albigeois et l'union du Languedoc a la France (1209-1249)*. París: PLON editeurs.
- Bely, L. (2006). *Discovering the Cathars*. Lucon: Editions Sud Ouest.
- Bernbaum, E. (1990). *Sacred Mountains of the World*. San Francisco: Sierra Club.
- Ceriani Cervadas, C. y Puglisi, R. (2022). Las formas simbólicas del poder sagrado: carismas y estéticas en perspectiva comparada. *Revista Cultura y Religión*, 16(1), 303-335.
- Ceruti, M. C. (2011). Montañas sagradas en el País Vasco y su mitología. *Mitológicas*, XXVI, 29-42.
- Ceruti, M. C. (2013). *Procesiones andinas en alta montaña. Peregrinaje a cerros sagrados del Norte de Argentina y del Sur de Perú*. Salta: EUCASA-Editorial Universidad Católica de Salta.
- Ceruti, M. C. (2014). *El Monte Santo del padre Pío*. Salta: Editorial Mundo.
- Ceruti, M. C. (2015a). *Montañas sagradas en el País Vasco*. Salta: Editorial Mundo.
- Ceruti, M. C. (2015b). *El Camino de Santiago y las Montañas Sagradas de Galicia*. Salta: Editorial Mundo.
- Ceruti, M. C. (2016). *Montañas sagradas de Irlanda*. Salta: Editorial Mundo.
- Ceruti, M. C. (2017a). *Montañas sagradas de Escocia*. Salta: Editorial Mundo.
- Ceruti, M. C. (2017b). El macizo Catinaccio y el lago de Antermoia: montañas sagradas y mitología ladina en las Dolomitas de Val di Fassa (Alpes del noreste de Italia). *Scripta Ethnologica*, XXXIX, 67-85.

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

- Ceruti, M. C. (2018a). *Montañas sagradas de los Pirineos*. Salta: Editorial Mundo.
- Ceruti, M. C. (2018b). Sasso della Croce: montaña sagrada y religiosidad ladina en las Dolomitas de Val Badia (Alto Adige, Italia). *Mitológicas*, XXXIII, 35-50.
- Ceruti, M. C. (2019a). El monte Puig Mal, el santuario de Nuria y las montañas sagradas de Cataluña. *Revista Estudios del Patrimonio Cultural*, (17), 24-40.
- Ceruti, M. C. (2019b). Practical spirituality and a journey with sacred mountains. En A. Giri (ed.), *Practical Spirituality and Human Development* (pp. 495-509). Singapur: Palgrave-Mac Millan.
- Ceruti, M. C. (2019c). Mount Perdido: sacred and symbolic dimensions of a high limestone massif in the Pyrenees. *Stairways to Heaven: Mountainous Landscapes as Spiritual and Ritual Topographies*. Simposio llevado a cabo en el Congreso 2019 de la European Association of Archaeologists (EAA), Universidad de Berna, Berna.
- Ceruti, M. C. (2019d). *Mount Aneto and the "Cursed Mountains" in the religiosity and folklore of the Pyrenees*. *Stairways to Heaven: Mountainous Landscapes as Spiritual and Ritual Topographies*. Simposio llevado a cabo en el Congreso 2019 de la European Association of Archaeologists (EAA), Universidad de Berna, Berna.
- Ceruti, M. C. (2020). El macizo de Scilliar: brujas y hechiceros en un monte sagrado de las Dolomitas. *Revista Histopía*, 2(10), 37-46.
- Costilla, J. (2021). De milagros, imágenes y santuarios: apropiaciones simbólicas en tres cultos católicos sudamericanos. *Revista Cultura y Religión*, 15(2), 167-209.
- García Picazo, A (1990). *Montserrat*. Barcelona: Martínez Roca.
- Giumbelli, E (2022). Um estudo sobre materialidades religiosas: modos de exposicao de imagens e regimes de visualidade em santuarios católicos. *Revista Cultura y Religión*, 16(1), 264-302.
- Govea Ek, A. (2016). La construcción simbólica del territorio a partir de la religiosidad: el caso de las fiestas patronales en Chontalpa, Tabasco, México. *Revista Cultura y Religión*, 10(2), 23-43.
- Olivas Hernández, O. L. (2022). La nueva era de las tradiciones: el proceso de corporización como eje articulador en las experiencias rituales de bienestar. *Revista Cultura y Religión*, 16(1), 336-369.

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.

- Ortiz Oses, A. y Garagalza, L. (2005). *Mitología vasca. Todo lo que tiene nombre es*. Donostia/San Sebastián: Fundación Kutzka.
- Ribas, J. (2003). *Canigou montagne sacree des Pyrenees*. Toulouse: Loubatieres.
- Ried Luci, A. (2015). La experiencia de ocio en la naturaleza como fundamento de la construcción del sentido del lugar: Parque Natural de Urkiola. Bizkaia, Euskadi, España. *Revista de Geografía Norte Grande*, (60), 215-237.
- Sebastien, M. (1985). *Cimas pirenaicas*. Barcelona: Martínez Roca.
- Verón, G. (1983). *Alta excursión en los Pirineos*. Barcelona: Martínez Roca.

---

Ceruti, M. (2022). Desde los picos Anayet, Taillon, Midi de Bigorre y Neouvielle: una mirada antropológica a la dimensión simbólica de la montaña en los Altos Pirineos de Francia. *Revista Cultura y Religión*, 16(2), 1-33.